

EN MEMORIA DE  
JULIO COLOMBATO

**E**l día 9 de Julio de 2000 falleció, a los 77 años, el Profesor Julio Alejandro Colombato. Desde el Instituto de Geografía queremos recordar, tanto al docente e investigador de la Facultad de Ciencias Humanas de la UNLPam, como al hombre que participó en la formación de innumerables cohortes de estudiantes de los niveles primario, medio, terciario y universitario del sistema educativo nacional.

Julio Colombato, el mayor de dos hermanos, había nacido en Santa Rosa el 2 de Agosto de 1922, descendiente de familias pioneras que se afincaron en esta ciudad y otros sitios de La Pampa.

Durante la grave epidemia de poliomielitis de los años 1922-1923 que asoló al país, contrajo la enfermedad que le provocaría dificultades motrices de las que

nunca se recuperó pero que no hicieron mella en su espíritu.

En la vieja Escuela Normal realizó el nivel primario. Luego el magisterio, cuando la carrera duraba cuatro años. Siendo estudiante, llegaba todos los días a la escuela en mateo; por esa época no se podían tener defectos físicos para ejercer la docencia, no obstante, a los 18 años se recibió de Maestro y se inició como tal en la escuela rural de Potrillo Oscuro.

Durante un tiempo ahorró dinero para seguir estudiando. Primero partió hacia la Universidad de Cuyo para seguir Ingeniería en Minas, pero allí constató que no era su vocación: él quería ser docente.

Es así como, en 1943 viaja a La Plata y se inscribe en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, en la carrera Profesorado de Enseñanza Media en Historia y Geografía, recibéndose el 8 de septiembre de 1948.

Para solventar parte de los gastos que le demandaban sus estudios tuvo varios trabajos, entre ellos el de cuidador de autos en un garage. Compartió con amigos pampeanos, la pensión en que vivía y, según lo manifestó en muchas oportunidades, fue uno de los períodos más felices de su vida.

De regreso a su ciudad natal, inicia su larga labor docente con ocho horas de cátedra en el Colegio Nacional. Al poco tiempo pasa a la Escuela Industrial como Regente. Interiorizado de las reglamentaciones vigentes, cae en la cuenta de que nada impedía que las mujeres siguieran una carrera técnica, por lo que propicia el ingreso de las mismas a dicha escuela; pocas fueron en un principio pero, con el tiempo, el número se incrementó. La hoy Escuela Provincial de Educación Técnica es mixta, sin ningún tipo de discriminación.

Desde 1962 y hasta el 6 de Agosto de 1976, en que es declarado prescindible por el gobierno de "facto" imperante, fue Director de la Escuela Normal Nacional Superior, en la que también ejerció la docencia en asignaturas de su especialidad.

Cuando se crea, en 1959, la delegación de la Universidad de La Plata con las carreras de Agronomía y Contador Público, fue uno de los primeros profesores del medio en ejercer la docencia universitaria, como Profesor Adjunto en la cátedra Geografía Económica Mundial, en la segunda carrera mencionada.

A solicitud del entonces Gobernador Ismael Amit, fue uno de los gestores de la creación del Instituto Provincial del Profesorado Secundario, donde ejerció cargos directivos y docentes. Dicho instituto fue la base de la actual Facultad de Ciencias Humanas creada con la nacionalización de la UNLPam, en 1973. Allí continuó su labor, como así también en la Facultad de Ciencias Económicas, con "interregnos" impuestos por gobiernos militares.

Director de Centros e Institutos de Investigación, muchos de los que hoy ejercemos la docencia e investigamos, nos formamos con él.

Si bien los estudios históricos fueron a los que más prestó atención, la Geografía acaparó su interés y, ya en la década de los 60 comenzó a mostrarnos otra cara, aún incipiente, de la ciencia geográfica. Su sentido de identidad se manifestó en la mayoría de los trabajos de investigación y reflexión sobre problemáticas del espacio pampeano.

Nuestra Universidad lo tuvo como Vicerrector en el período 1986-1990 y en el mes de Abril de 2000 se le otorgó el Título de Profesor Emérito, reconociendo

to éste que pudo disfrutar durante un breve lapso.

No todo en su vida fue trabajo: le apasionaba la fotografía, tallaba en madera, tocaba el piano en ámbitos familiares y le atraía la poesía, admiraba la historia de Egipto y las culturas precolombinas. Gran lector, entre sus lecturas preferidas estaban "Los Tres Mosqueteros" de Alejandro Dumas y las aventuras narradas por Emilio Salgari. Siempre volvía a releer capítulos del "Tesoro de la Juventud", la vieja colección dirigida por Estanislao Zevallos, que ganara en un concurso escolar. Del mencionado autor releía constantemente "El viaje al país de los araucanos" y de Elizondo y otros, "El crisol de la conquista".

Pudo viajar a México y admirar las improntas aztecas y mayas. Lo mismo le sucedió en Chile, con el puerto de Valparaíso, recorrió además parte de España y, en Francia disfrutó especialmente de París.

La Revista "HUELLAS" del Instituto no quería dejar de recordarlo con respeto afectuoso, a pocos meses de su desaparición física.

Su trato amable y su fino y ácido humor, por sobre su sapiencia, lo convertían en una persona abierta a los intercambios sobre los más diversos temas científicos, cotidianos, anécdotas, chistes, cuentos, recuerdos y experiencias de su larga vida, rica en saberes y vivencias del pasado de la ciudad que fue su cuna.

Lo recuerdo con su abrigado gamulán, recorriendo sectores de las sierras de Lihué Calel, cuando en un viaje de estudios en 1970, los integrantes del C.I.G. (Centro de Investigaciones Geográficas) que él presidiera, habíamos planifica-

do un reconocimiento de campo... un 21 de Junio, inicio del invierno: el día más corto del año. Llegamos a las sierras, comimos un asadito en uno de los cauces secos que las atraviesan y cuando terminamos ¡ya anochecía!. Terminamos todos en una habitación del Motel del ACA, leyendo bibliografía y consultando cartografía sobre el área serrana. ¡Qué previsión de geógrafos!. Rección al día siguiente pudimos realizar lo planificado, con muy bajas temperaturas y bajo un cielo nublado que restaba luminosidad a las hermosas sierras. Demás está decir que esta anécdota era recordada en toda reunión, asado o encuentro que mantuvimos a lo largo de los años.

Para los que lo conocieron son estas remembranzas, con alegría no con tristeza, y para las nuevas generaciones de estudiantes que no tuvieron tal oportunidad es esta breve biografía, para que sepan algo de quien dejó su huella en el meritorio arte de educar.

*María Regina Covas*